

Rafael Cardona

El Cristalazo

La rebelión de los manteles



Al combativo grito de “abrir o morir”, los restaurantes de la ciudad de México y parte del Estado de México, decidieron saltarse a la torera las restricciones impuestas por un gobierno cuyo (falso) credo es prohibir las prohibiciones, y hartos de plazos inciertos, auxilios insuficientes y oleadas de meseros, meseras, galopines; pinches de cocina, cocineros, acomodadores de automóviles y cantineros, empobrecidos, decidieron estallar la “rebelión de los manteles”.

Seguramente no llegará los límites de la guerra de los pasteles, del siglo XIX, pero el hecho es simple: las decisiones del gobierno no son admitidas por una buena parte de la población.

Y no se aceptan esas medidas administrativas porque no se tiene confianza en un autoridad cuyo manejo de la epidemia ha sido errático, equivoco, contradictorio y sobre todo, mentiroso. Nunca se habían dicho tantas falsedades en materia alguna como en este caso del contagio masivo.

Hoy es muy fácil echar maldad del archivo mendaz. Cualquier conferencia mañana resulta útil para tal finalidad. Auxiliado por la contabilidad de DD, reproduzco estos fragmentos (casi todos del año pasado):

“28 febrero. «No es, según la información que se tiene, algo terrible, fatal. Ni siquiera es equivalente a la influenza»/AMLO/ Casos confirmados: 3. Muertes reportadas: 0.

“14 marzo. «No nos van a hacer nada los infortunios, las pandemias»/AMLO/ Casos confirmados: 41. Muertes reportadas: 0.

“16 marzo. «La fuerza del presidente es moral, no es una fuerza de contagio»/López-Gatell/ Casos confirmados: 82. Muertes reportadas: 0.

“18 marzo. «El escudo protector es la honestidad, eso es lo que protege, el no permitir la corrupción [...] detente, enemigo, que el corazón de Jesús está conmigo»/AMLO/ Casos confirmados: 118. Muertes reportadas: 0.

“23 marzo. «No dejen de salir [...] sigan llevando a la familia a comer, a los restaurantes, a las fondas»/AMLO/ Casos confirmados: 367. Muertes reportadas: 4”.

Después de tan singulares ideas, expresadas cuando más necesarias eran la cuarentena real, las pruebas y el respaldo a los médicos y todo el sector sanitario, el tiempo transcurrido de aquellas felices fechas a este, no ha sido sino un absoluto desperdicio de tiempo.

Las limitaciones de movilidad tuvieron un impacto económico tremendo para todos, menos para el gobierno cuyo optimismo mendaz no tiene límites, tanto como para escuchar al Señor Presidente, a fines de año decir ufano y contento (en apariencia), “cerramos muy bien el año”.

La estrategia de los (i) responsables de manejar la epidemia desde el ángulo sanitario fue gradualista; es decir, gradualmente se fueron dosificando los encierros, las cifras y la realidad. Por eso ahora nadie les cree.

En vez de un cierre definitivo de seis meses, por decir un lapso, prefirieron seis cierres de un mes cada uno con lo cual fueron jugando con las expectativas de la gente a la cual llevaron hasta los límites de ahora: la desesperación y la desesperanza.

La capacidad de negar la realidad y ponerle al mal tiempo buena cara es una en-

vidiable condición de los idiotas o de los actores. Y en este sentido el gobierno está lleno de grandes actores. Todos merecen “Oscar” o de menos “Globos de oro” o “Arielles”. Con cuanta cachaza salen a decir pavadas cuando los hechos son contundentes e insobornables.

Cuando López Gatinfla habló de la imposible catástrofe de sesenta mil muertos por la epidemia, estaba tasanando los límites de su renuncia.

Cuando ya habíamos pasado los ciento veinte mil cadáveres, la doble catástrofe, si las hubiera, solamente recibió el espaldarazo presidencial, con lo cual el jefe del Estado se contaminó con la incompetencia de su alabado subsecretario vocero y lacayo.

Hoy la rebelión de los manteles es consecuencia del descredito de quien manda. Si los inspectores del gobierno del DF llegan a clausurar los negocios, el verdadero “cacerolazo” será incontenible.

“Las curvas no van a bajar y los hospitales van a seguir saturados, pero no una semana, seguirá los próximos tres meses, la petición atenta es aprendamos a equilibrar la economía con las muertes, van 133 mil muertos en el país pero han cerrado 120 mil restaurantes, casi tenemos un restaurante cerrado por un muerto”, declaró en entrevista Germán González, presidente de Cadenas de Restaurantes de la Cámara Nacional de la Industria Restaurantera (Canirac).

“Detalló que la industria ha perdido 400 mil empleos, y que los apoyos de 2 mil 200 pesos que ha otorgado el Gobierno de la Ciudad de México a empleados no es suficiente.

“Lo anterior porque el apoyo es para aquellos que radiquen en la Ciudad de México, y hay otro 50 por ciento de los empleados que suelen ser del Estado de México, quienes se quedan sin ese apoyo”.

GREMIOS

Tradicionalmente desunidos, sin ninguna organización aglutinante capaz de agruparlos a todos, los periodistas mexicanos han creado grupos pequeños —efímeros y fugaces la mayoría—, de solidaridad gremial.

Existió una Fraternidad de Reporteros, conocido es el Club de Periodistas de México, con sus buenas cosas y su larga vida, la Asociación Mexicana de Periodistas de Radio y Televisión; hace tiempo la Asociación de Reporteros Gráficos, la Fapermex, y muchas más, entre ellas, el Club Primera Plana y el Museo de la Caricatura, a un tiempo centro de reunión y también espacio de exhibición de la obra gráfica.

Pues estos dos últimos están en las últimas.

El Club Primera Plana, con sus provechosos intercambios profesionales con China, entre otras cosas, ha perdido su sede. La extraña casa de Humboldt 5, en las afueras del Metro Hidalgo, cerca del periódico “La Prensa” y la escuela Carlos Septién García, sufrió la cancelación del comodato por su inmueble.

Y el museo de los moneros, es una ruina sísmica a la cual nadie le tira un lazo.

Todavía este semáforo rojo, al cual le opuso tanta reticencia la señora jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, hasta verse rebasada por una realidad brutal, fue dosificado con cuentagotas. Y no se atreve gobierno a decir, se amplía la alerta por tiempo indefinido.

Su mejor frase ha sido, prohibido prohibir. Por eso viene después las rebeldías.



Francisco Garfias

Muleta oficial para difundir mentiras

Los “otros datos” —muleta oficial para difundir mentiras— se han convertido en instrumento imprescindible en la propaganda de Palacio Nacional.

Ese término es utilizado sistemáticamente por López Obrador en su cruzada contra los organismos autónomos, sobre todo los que estorban al manejo discrecional de los recursos.

Por ejemplo, el Presidente declaró ayer que organismos autónomos, como el Inai, “no son imprescindibles”. Alega que son caros y no sirven.

“Este instituto se creó durante el gobierno de Fox. Inició con una resolución: no dar a conocer los nombres de los empresarios que se beneficiaron con condonaciones de impuesto (...) y últimamente, también en el periodo neoliberal, resolvió mantener en secreto los expedientes de Odebrecht, el instituto de la transparencia”, dijo en la mañanera.

Falso.

El Presidente está malinformado o manipula para alcanzar en su objetivo de evitar la vigilancia y la contención de sus actos de gobierno.

Un documento del Inai, denominado “Logros de la Transparencia y Acceso a la Información”, recuerda que, desde 2010, el instituto ha librado tres resoluciones destacadas en contra del SAT.

Ese año se ordenó hacer pública la relación de personas físicas o morales a las que les fueron cancelados créditos fiscales, precisando montos y razones.

En 2015 se instruyó que se diera a conocer nombre, denominación o razón social y RFC de los contribuyentes cuyos

créditos fueron cancelados y/o condonados, de enero de 2007 a julio de 2015.

En 2018 se ordenó al SAT revelar nombres de las empresas y montos correspondientes en la administración de Peña Nieto.

Ese año, el pleno del Inai ordenó a la entonces PGR entregar la versión pública de la averiguación previa del caso Odebrecht.

El Inai entregó la información, pero lo hizo después de que se resolvieran varios amparos, parte de ellos de particulares. El SAT no quería dar la información.

Para ilustrar la falsedad de “los otros datos” tenemos una nota del 30 de septiembre de 2019, emitida por la organización Fundar, sobre la entrega de información de créditos fiscales condonados y cancelados en 2015, en cumplimiento a una resolución del Inai.

* Un dato real que aparece en el documento deja muy mal parado al gobierno federal en materia de transparencia:

Del 1 de diciembre de 2018 al 23 de diciembre de 2020 se han presentado 319 amparos por dependencias que no favorecen el derecho a saber.

De ese total, el Ejecutivo acumuló 247; el Legislativo, 1; el Judicial, 4; los partidos, 1, y otras instancias públicas, 66.

¿Cómo la ve?

* El regreso de Cuba a la lista de países que promueven el terrorismo, que instruyó Donald Trump nueve días antes de dejar la Presidencia de Estados Unidos, es un golpe al proceso de distensión entre los dos países que se inició en 2015, durante el periodo de Barack Obama.

Como justificación, el gobierno de Trump acusa a Cuba de proteger al ELN colombiano, pero también de apoyar a Maduro y dar asilo a fugitivos de la justicia de Estados Unidos.

El decreto sujeta a Cuba a sanciones que penalizan a las personas y países que entablan cierto tipo de trato comercial con la isla.

Limita también la asistencia exterior de Estados Unidos, prohíbe la exportación y venta de armas al régimen de La Habana, declaró el secretario de Estado, Mike Pompeo.

En la cancillería mexicana no parecen muy preocupados por las repercusiones que pudiera tener la inclusión de Cuba en esa lista negra de EU, que incluye a países como Irán, Corea del Norte y Siria.

“Irán está en lo mismo y tenemos relaciones diplomáticas con ellos”, nos dijeron en la cancillería.

El periodista méxico-cubano Rubén Cortés considera que, con esta medida, Trump le regala a Biden un instrumento de presión política importante, ya que Cuba “es el cuartel general ideológico del populismo en Latinoamérica”.

* Cristóbal Arias guardó silencio cuando le preguntamos ayer sobre el partido que lo postulará como candidato al gobierno de Michoacán, después de que Morena lo dejara fuera de la contienda, vía una encuesta patito.

Antes de que formuláramos la pregunta, leímos una nota de la agencia Quadratin que da por hecho que Arias será abanderado del nuevo partido Fuerza por México.

QUICO QUIERE TU VOTO



Pascal Beltrán Del Río

Acuerdo o polarización, ¿Qué nos dice la historia?

El domingo pasado se cumplieron 200 años de la carta que envió Agustín de Iturbide a Vicente Guerrero para invitarlo a depositar las armas en espera de que España otorgara la independencia a la nación mexicana, petición que harían “nuestros representantes en el congreso de la Península, poseídos de las ideas más grandes de patriotismo”.

Redactada en Cuahulotlán —en el actual municipio de Tlalchapa, Guerrero—, la misiva resultó fundamental para sellar el pacto entre los dos militares, que se concretaría en Acatempan, un mes después. “Si Vd. oye con imparcialidad mis razones”, agregó Iturbide, “no dudo que entrará en el partido que le propongo”.

Diez días después, Guerrero respondió la carta. “Decídase Vd. por los verdaderos intereses de la nación y entonces tendrá la satisfacción de verme militar a sus órdenes y conocerá a un hombre desprendido de la ambición e intereses”.

En el año que se cumplen dos siglos de la consumación de la Independencia —efeméride que formará parte de las conmemoraciones que anunció el gobierno federal—, vale la pena recordar el contexto en el que se dio la separación de la Nueva España de la Metrópoli y el nacimiento de México como país, primero como imperio y luego como república.

La Independencia mexicana se dio durante un periodo de la historia española que se denomina Trienio Liberal, que corre de 1820 a 1823. Se trata de un interregno en la monarquía de Fernando VII,

entre el llamado Sexenio Absolutista y la Década Ominosa.

Para finales de 1819, el movimiento insurgente —iniciado por Hidalgo y Allende y continuado por Morelos— estaba virtualmente acabado. Subsistían en diferentes regiones bolsones de independentismo liderados por caudillos que no habían aceptado el indulto ofrecido por el virrey Juan Ruiz de Apodaca, quien había llegado de Cuba, en septiembre de 1816, para sustituir a Félix María Calleja.

La suerte de la Independencia cambiaría en enero de 1820 con el alzamiento del coronel Rafael del Riego, en el poblado andaluz de Las Cabezas de San Juan, contra el absolutismo de Fernando VII.

Éste había vuelto a España en marzo de 1814, luego de vivir cautivo en Francia desde 1808. Al cesar el protectorado napoleónico, el rey reasumió el trono y decretó ilegales las Cortes de Cádiz y desconoció la Constitución de 1812, conocida como la Pepa, que establecía la soberanía en la nación.

Con la vuelta del absolutismo, muchos líderes liberales fueron encarcelados o desterrados. Sin embargo, otros se reagruparon en el ejército, como Del Riego, quien formaba parte de una fuerza expedicionaria que se preparaba para sofocar los movimientos independentistas en América.

El asturiano se sublevó la mañana del 1 de enero de 1820, exigiendo que el rey se sujetara a la Constitución. Poco a poco, la inconformidad con el monarca se fue ex-

tendiendo, hasta que Fernando VII se ve obligado a aceptar sus condiciones.

El momentáneo triunfo liberal en España tuvo consecuencias en este lado del Atlántico. A la élite novohispana no le gustó nada la nueva realidad política en la Península y comenzó a ver con buenos ojos la idea de la separación.

En ese contexto, Iturbide fue puesto al frente de las operaciones realistas en el reducto más fuerte de la insurgencia, el que encabezaba Guerrero en la Sierra del Sur. Poco después de instalar su cuartel en la Tierra Caliente, Iturbide inició la correspondencia con Guerrero, misma que, como digo arriba, culminó con un pacto político que llevó a la Independencia. Para cuando había terminado el Trienio Liberal en España, México ya se había constituido como país, por lo que Fernando VII tuvo que conformarse con intentos de reconquistar el territorio perdido, como el de Isidro Barradas en 1829, todos infructuosos.

La Independencia mexicana fue producto del cálculo estratégico de la situación política en México y España y del acuerdo de dos hombres que supieron superar sus diferencias en pos de un bien superior. La historia muestra que cuando los mexicanos han tenido la capacidad de vislumbrar ventajas para el bien común y han hecho a un lado los intereses particulares, el país en su conjunto sale ganando.

En cambio, cuando se entronizan la polarización y la imposición de un solo punto de vista, todos salimos perdiendo.